

Movimientos sociales, soberanía y autonomía alimentaria
Estudio de caso del movimiento social La Vía Campesina en los países de
Colombia y Perú.

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de Internacionalista
en la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Gabriela González Algarra

Dirigido por:
Luis Montoya Canchis

Abril, 2017

Movimientos sociales, soberanía y autonomía alimentaria
Estudio de caso del movimiento social La Vía Campesina en los países de
Colombia y Perú.

Resumen

Este artículo surge como una propuesta para lograr entender las relaciones que se construyen en los nuevos movimientos sociales, así como los impactos que el discurso puede llegar a provocar tanto en las comunidades como en escenarios internacionales. Todo esto enmarcado dentro de un contexto globalizado, el cual implica tener en cuenta ciertos aspectos políticos, sociales, económicos y culturales; incluyendo aspectos identitarios. Esta investigación se centra en el estudio de caso del movimiento internacional Vía Campesina y las relaciones que se entablan con organizaciones nacionales, como lo es el caso del Coordinador Nacional Agrario de Colombia y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú, analizando el discurso de Soberanía y Autonomía Alimentaria y las materializaciones políticas que han causado en sus ámbitos locales, desde la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales.

Palabras Claves:

Movimientos sociales, Soberanía y Autonomía Alimentaria, identidad, reivindicación.

Introducción

Las dinámicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios han evolucionado a la largo de la historia, a fin de responder variedad de necesidades contextuales. Un ejemplo de esto es la producción que se manejaba en la economía feudal, en donde la explotación agrícola y pastoril era la principal actividad de los vasallos, para el aprovechamiento económico –por medio del excedente- de los señores feudales (Pereyra, 2004); a medida que la industrialización y exportación se instauró, la productividad se vio transformada a una de mayor escala para satisfacer las demandas locales, regionales e internacionales.

Un fenómeno determinante en la transformación de la producción fue el poblacional, puesto que como bien lo dijo Malthus en su publicación “Ensayo sobre el principio de la población” (1798), existe “[...] una relación inversa entre el crecimiento de la población y la producción de alimentos” (Velasco, 2015), es decir que en la medida acelerada en que aumenta la demografía, la producción de alimentos se verá escasa¹. Para solucionar dicho desfase y evitar hambrunas desmesuradas se opta por el incremento de producción de alimentos y según datos de la FAO “En la actualidad, la población del mundo supera los 6.000 millones de personas. Cada una de esas personas alcanzará una ingesta diaria aproximada de 2.700 kcal en promedio, cuando en 1950 2.500 millones de personas disponían de menos de 2.450 kcal per cápita. Esto significa que durante los últimos 50 años, el aumento de la producción agrícola mundial ha sido 1,6 veces superior a la producción total conseguida en 1950, diez mil años después de que se iniciara la historia de la agricultura” (FAO, 2000).

Debido a la importancia de abastecer una alimentación mundial, esta cuestión a lo largo del tiempo pasó de ser un asunto meramente descriptivo y economicista, a convertirse en asunto de política pública. Puesto que, en la medida en que no se de abasto a la alimentación de la población en una fase preventiva, a largo plazo se verá reflejado en desnutrición, malnutrición y hambruna crónica.

En un primer momento las políticas públicas estatales eran las encargadas de dar solución a las problemáticas relacionadas con desnutrición y subnutrición², cuando las cifras llegaron a ser de 900 millones de personas sufriendo de subnutrición a nivel mundial en 1970 (ver gráfico 1), se decidió ya para 1974 en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación declarar como derecho inalienable que todo hombre, mujer y niño no tuviera que pasar por hambre o

¹ Claro está, que siguiendo la propuesta de Malthus existen variedad de restricciones las cuales no se trataran en esta investigación.

²En la práctica, existen dos medidas distintas y útiles que se derivan de métodos analíticos muy diferentes: La subnutrición se estima a partir de datos obtenidos de la población y de los alimentos de los que las personas disponen. . La desnutrición se estima a partir de mediciones directas del peso, la estatura y la edad de la población que se estudia. Los índices que se calculan con estas medidas indican los efectos que tienen tanto una ingesta alimentaria insuficiente como las precarias condiciones de salud y saneamiento que posiblemente impidan a las personas obtener el máximo beneficio nutricional de los alimentos que consumen. Gordillo, G. (2013).

malnutrición, estableciendo como objetivo la erradicación (en una década) del hambre, inseguridad alimentaria y malnutrición (Gordillo, 2013).

Las ambiciones de este escenario internacional llevaron a replantear el modelo de producción de alimentos a uno mucho más industrializado, para poder así garantizar una mayor productividad en el campo y un mayor aprovechamiento de las zonas de cultivo. Un método al cual se recurrió, consistió en la conocida Revolución Verde, en donde por medio de la modificación genética de las semillas se llegaba a una mayor productividad a ritmos más acelerados; estas modificaciones llevaron de la misma manera a que los productos como fertilizantes, herbicidas e insecticidas fueran diseñados específicamente para estas nuevas semillas (Leaños Luna, 2006). Las respuestas a esta iniciativa fueron muy favorables y apetecidas por diversos países del mundo, trayendo consigo fuertes cambios sociales, culturales y económicos.

Los cambios se vieron reflejados principalmente en la cultura de los productores de maíz, arroz y trigo, ya que entre los años 60's y 70's esas semillas fueron los principales objetivos de sustitución. Al haber notables diferencias en la productividad antes y después de la Revolución Verde, ya "En los años 90, casi 75 por ciento de las zonas arroceras de Asia fueron sembradas con estas nuevas variedades. [...] Según los cálculos, 40 por ciento de los agricultores de los países en desarrollo utilizaban semillas de la Revolución Verde, con Asia a la cabeza, seguida de América Latina" (Rosset, Collins, & Lapp, 2000). Es así que los pequeños, medianos y grandes productores le apostaron a este nuevo método el cual significaba una "inversión" la cual a largo plazo equivaldría menos incremento de tiempo y mayor resultado en productividad.

La problemática surge a partir de los efectos adversos que trajo consigo esta revolución, el sacrificio económico que se debía hacer para adquirir las semillas y los productos de mantenimiento, mayor contaminación de suelos y cosechas, mutación y resistencia de las malezas por uso de agro tóxicos, entre otros (Greenpeace). Este hecho llevó a que los productores se vieran en condiciones de dependencia a las grandes empresas agroindustriales proveedoras de los insumos, en muchos casos también se generó fuerte dependencia a sistemas de crédito bancario para poder adquirir los paquetes de semillas. Una de las mayores activistas en este aspecto es Vandana Shiva, la cual menciona que "La introducción de

transgénicos implica la aceptación del monopolio, rompe las reglas de la competencia, exagera la explotación de nuestros agricultores” (Betancourt & Villa, 2016), siendo así evidencia de la fuerte oposición que se levanta contra las semillas transgénicas y certificadas, y de la misma manera hacia las grandes compañías que las producen y distribuyen.

De igual forma, las lógicas del mercado conllevaron a que se produjera en mayor volumen maíz, arroz y trigo, trayendo como consecuencia la adquisición y acumulación de tierras para monocultivos. Entendiendo que para esto último es necesaria la tecnificación e industrialización del campo, evidenciando también cambios socioculturales que se dieron, puesto que las tradiciones y la diversidad de prácticas locales y regionales se vieron dejadas a un lado, al adoptar medidas industrializadas como los grandes tractores, el sistema de riego tecnificado, las trilladoras, entre otros, llevando así a que los productores, en casos más concretos, los campesinos optaran por estas medidas e incluso llegaron a perder ciertas prácticas tradicionales y variedades de semillas nativas.

La concepción de las semillas hace parte de algo mucho más identitario y simbólico puesto que

Desde el origen de la agricultura las semillas que se han constituido en un componente fundamental de la cultura, de los sistemas productivos, de la soberanía y la autonomía alimentaria de los pueblos, y han sido el eje de conexión e interacción de los agricultores y agricultoras con la biodiversidad y sus territorios. (Grupo Semillas; Red Semillas Libres de Colombia, 2015)

Mostrando así que el hecho de conservar y producir semillas nativas es un proceso histórico y valioso para las comunidades rurales, puesto que es una acción propia de los antepasados y no depende de ningún agente externo.

Al encontrarse esa problemática generalizada alrededor de agricultores, campesinos, pescadores artesanales, comunidades indígenas, etc. alrededor del mundo se gestó una contra-respuesta a las consecuencias del sistema capitalista industrializado, esta nueva visión del mercado y las relaciones que se establecen en él poseen significados simbólicos y representan lo que es una forma de vida, es decir una cosmogonía alternativa, en donde las relaciones solidarias, el comercio justo, el rol de la mujer campesina, y la importancia de la juventud resaltan.

Todo lo anterior se enmarca dentro del discurso encabezado por el movimiento transnacional de La Vía Campesina. Movimiento que lucha por los derechos de las campesinas y campesinos y por la reivindicación de la soberanía y autonomía alimentaria, resignificando el papel del campesinado y del trabajo en el campo, y gracias al cual variedad de organizaciones locales y nacionales han llegado a gestar cambios en sus territorios.

El cuestionamiento que surge a partir de la problemática anterior es con respecto a: ¿Cuál ha sido el papel de La Vía Campesina y cómo se ha gestado el posicionamiento del discurso de soberanía y autonomía alimentaria a nivel internacional y nacional? A lo que se responde que el posicionamiento del discurso de soberanía alimentaria en el ámbito internacional y nacional, se debe a la relación que se establece entre el movimiento La Vía Campesina con las organizaciones nacionales y es por medio del vínculo discursivo que se constituye entre el activista y la causa que se pueden llegar a concretar acciones del movimiento.

La metodología a la que se recurrirá es cualitativa en la medida en que se indaga por la apropiación de concepciones e impactos que han llegado a tener en el ámbito experiencial de activistas, teniendo como base un acervo teórico de lo que es un movimiento transnacional y los nuevos movimientos sociales. Se enfocará en el estudio de dos casos de organizaciones latinoamericanas vinculadas con La Vía Campesina, el caso del Coordinador Nacional Agrario de Colombia, con una trayectoria que se remonta a las luchas agrarias en el país; y el caso de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú –FENMUCARINAP- desde el punto de vista de las reivindicaciones de género y economía solidaria.

1. Apropiación de la causa.

El verbo de “reivindicar” suele aparecer muy seguido en los escritos relacionados con los movimientos sociales, si se parte del análisis de lo que conlleva la “reivindicación” de una causa social, se podrá entender de una forma holística las razones, el método y el impacto que llegan a tener en el sistema económico, político o gubernamental. Según el Diccionario de Ciencia Política reivindicación es la “Reclamación de lo que le pertenece a uno” (Diccionario de Ciencia Política), teniendo en cuenta lo anterior, se puede resaltar un elemento importante y es el sentido de pertenencia, el cual claramente varía según las intenciones de los sujetos. En el caso específico de La Vía Campesina, el sentido de

pertenencia gira entorno a los saberes ancestrales de producción y consumo, al arraigo simbólico a la tierra y al territorio, al papel de la mujer campesina, a la re-significación de la labor en el campo, entre otros.

Debido a este sentido de pertenencia es que se origina el movimiento social de La Vía Campesina en 1992, en Managua, en el Congreso de la Unión Nacional de Agricultores y de Ganaderos (UNAG), donde se reúnen diferentes líderes campesinos de diferentes regiones del mundo, los cuales estaban viviendo las mismas problemáticas a pesar de su distancia geográfica. Sus temas de interés se concentraban en “[...] soberanía alimentaria, reforma agraria, créditos y deuda externa, tecnología, participación de las mujeres y desarrollo rural entre otros” (Vía Campesina, 2006). Es ahí donde este movimiento empieza a conformarse teniendo en cuenta una gran diversidad de comunidades, realidades, cosmovisiones, dialectos, en el ámbito rural.

Este movimiento internacional cuenta con presencia en alrededor de “[...] 73 países de África, Asia, Europa y América. En total, representa a alrededor de 200 millones de campesinos y campesinas” (Vía Campesina, 2011) los cuales luchan principalmente por la defensa de los derechos de los campesinos y campesinas del mundo, teniendo en cuenta el concepto de soberanía alimentaria, el cual se refiere a que:

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios. Desarrolla un modelo de producción campesina sostenible que favorece a las comunidades y su medio ambiente. Sitúa las aspiraciones, necesidades y formas de vida de aquellos que producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas alimentarios y de las políticas alimentarias, por delante de las demandas de mercados y empresas” (Vía Campesina, 2011).

Este discurso se enmarca dentro de lo que se refiere una reivindicación, entendida esta como “[...] verbo hace referencia a resguardar o requerir una cosa a la que se cree contar con derecho” (Diccionario de Ciencia Política), aspecto que el movimiento de La Vía Campesina tiene muy marcado en su discurso, como se evidencia:

Defendemos la soberanía alimentaria y las luchas contra el sistema capitalista neoliberal, contra la producción agrícola enfocada a las exportaciones y basada en los productos agroquímicos y controlada por los intereses de las empresas, así

como contra todas las formas de explotación, subordinación y desplazamiento.
(La Vía Campesina, 2015)

La manera en que se expresa la posición de inconformidad denota lo que se mencionaba con respecto a la reivindicación, puesto que la defensa de la soberanía alimentaria es un derecho que se está reclamando.

De igual forma la reivindicación adquiere una naturaleza diferente cuando el actor o los actores realizan una acción, que es la de reclamar, o denunciar ya sea por medio de peticiones, marchas, protestas, plantones, tomas de espacio público, etc. Es en ese momento en que ya no solo se cuenta con un sentido de pertenencia, sino que se da un proceso de apropiación de una causa social, puesto que el sentido de pertenencia lo pueden tener varias personas, pero en el momento en que se apropia se llega a una acción.

Estos procesos, se llegan a materializar en contra-discursos hacia un sistema económico impuesto, acciones injustas, violaciones de derechos, ante sistemas de gobierno, corrupción, desigualdades, etc. En el caso de La Vía Campesina, se habla de un contra-discurso de soberanía alimentaria refiriéndose a lo estipulado en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación del año 1996 sobre seguridad alimentaria, ya que si se entiende que “La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (FAO, 2011), la soberanía alimentaria se entiende como

[...] el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser autodependientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al mercado internacional mediante la práctica del 'dumping' (La Vía Campesina, 2003).

La disyuntiva entre estos dos conceptos responde a varios aspectos, uno de ellos es el vacío que se encontró con respecto a la procedencia de los alimentos, ya que para satisfacer los niveles de seguridad alimentaria los Estados importaban en gran número de alimentos que se producían localmente, causando así grandes desequilibrios en la economía de los productores

puesto que la “importación masiva de alimentos subsidiados baratos socava a los agricultores locales, obligándolos a abandonar sus tierras” (Rosset P. , 2003, pág. 2).

Agregándole a eso, una crítica al modelo de desarrollo de la seguridad alimentaria, ya que la

[...] búsqueda de la Seguridad Alimentaria empieza a emplearse como argumento-justificación para desproteger la producción interna de alimentos, aumentar la dependencia económica, debilitar a los pequeños y medianos productores, y redirigir los apoyos económicos y técnicos hacia productos que en el mercado internacional cumplan con el dogma ricardiano de las “ventajas comparativas” (FIAN Colombia, 2013, pág. 28)

Para poder entender mejor el papel del contra-discurso de La Vía Campesina con respecto al rechazo al dumping, a los tratados de libre comercio y a la OMC, entre otros, se debe tener en cuenta el contexto económico.

2. Contexto económico

Tras las grandes depresiones bancarias que se dieron en los años 30 se propuso un modelo económico proteccionista en donde el Estado era aquel encargado de brindar trabajo y protección social, estas políticas se instauraron efectivamente durante un tiempo; pero a consecuencia la deuda pública de los Estados aumentaba en gran medida, instituciones como el Banco Mundial o el Fondo Internacional Monetario prestaban fondos para poder reconstruir las economías e incluso los vestigios de las guerras nacionales e internacionales que se estaban gestando en los años 40.

Una de las implementaciones que se dio en el ámbito de comercio internacional fue el GATT, el cual prometía un mejoramiento de los niveles de vida de los países adscritos por medio de “[...] la reducción substancial de los aranceles aduaneros y de las demás barreras comerciales, así como la eliminación del trato discriminatorio en materia de comercio internacional” (OMC, 1947). El crecimiento económico (en cuanto a índices económicos) se dio vertiginosamente en países como Brasil y Venezuela, llevando al mismo tiempo a crisis sociales ya que las brechas de desigualdad crecían a ritmos acelerados, llevando así a la formulación del Modelo Cepalino (1948), en donde se analizó un desarrollo social precario a los ojos de la teoría de dependencia.

Raúl Prebisch, economista argentino, evidencia que América Latina se encontraba en una condición periférica teniendo en cuenta las relaciones comerciales, puesto que el centro al tener mayor productividad imponía precios que para los países periferia generaba grandes desventajas ya que debían de producir mayor materia prima para poder generar la misma cantidad de bienes manufacturados. Esta visión del mundo conllevó a la creación del Modelo de Sustitución de Importaciones en donde la economía Estatal debía cerrarse para poder desarrollarse mejor la industria naciente y poder así dejar de tener la condición de Estado Periferia (Salem, 2008, pág. 624).

La aplicación de este modelo llegó a tener resultados devastadores puesto que la deuda pública llegaba a contemplar cifras astronómicas. Ante la gran crisis en que estaba sumida América Latina se creó como solución el Consenso de Washington, el cual consistía en generar una serie de recomendaciones económicas para estabilizar las economías y unas políticas de reforma estructural. Las recomendaciones se centraron en la restricción del gasto público y la reducción (eliminación) de subsidios y las reformas se dieron en cuanto a una apertura económica hacia un sistema económico de libre intercambio basado en la liberalización del comercio, atracción de inversión extranjera, privatización de empresas públicas, y sobre todo la garantía al derecho de propiedad. Estas acciones llevaron a una nueva concepción mucho más competitiva del mercado internacional, este modelo económico neoliberal llevo a una mayor exportación e importación de bienes y servicios (Rangel & Garmendia, 2012). Entre estos se encontraban los bienes primarios como los productos agrícolas.

Junto a esto, se sumó un mayor crecimiento poblacional el cual no contaba con suficientes alimentos para abastecer a toda la población. Se buscó a toda costa la eliminación del hambre, una de las medidas que se tomó fue la de política de seguridad alimentaria, en donde se garantizara a toda la población los alimentos necesarios para suplir los nutrientes. Este hecho conllevó a que se implementaran medidas para incrementar la producción agrícola, en los años 50 se dio la primera revolución verde la cual tenía “como finalidad generar altas tasas de productividad agrícola sobre la base de una producción extensiva de gran escala y el uso de alta tecnología” (Ceccon, 2008, pág. 21). Trayendo con ella cambios sociales, como que por medio de la tecnificación del área rural los campesinos de una u otra forma perdieron el

contacto natural e intuitivo, y “los agricultores pasaron a emplear un conjunto de innovaciones técnicas sin precedentes, entre ellas los agrotóxicos, los fertilizantes inorgánicos y, sobre todo, las máquinas agrícolas” (Ceccon, 2008, pág. 22). Ya para los noventas, la nueva revolución verde trajo consigo la modificación genética de semillas, uso excesivo de agroquímicos, implementación de grandes procesos agroindustriales, uso de monocultivos, etc.

Todo el contexto anterior llevó a que las condiciones del campesinado mundial y del sector pesquero artesanal, pastoril, entre otros, fuera en detrimento por la implementación de nuevas políticas. El sentido de pertenencia se vio fuertemente afectado debido a que en la revolución verde la utilización de semillas nativas se entendió normativamente como un asunto ilegal, haciendo que la preservación de lo nativo o criollo se viera sumida bajo aspectos productivos y monetarios.

3. Acervo teórico

Los movimientos sociales han estado presentes a lo largo de la historia desde diferentes concepciones y periodos específicos, con la particularidad que las luchas y reivindicaciones mutan a lo largo del tiempo. Esto anterior se puede ver reflejado en que

La historia europea da cuenta de numerosos movimientos sociales; ejemplos de ellos son las revueltas de esclavos espartaquistas en Roma, las Cruzadas y múltiples guerras religiosas, los movimientos/guerras campesinas del siglo XVI en Alemania, los conflictos históricos étnicos y nacionales en todo el continente, los movimientos de mujeres que desencadenaron reacciones tales como la cacería de brujas y formas más recientes de represión. A través de la historia, en Asia, en el mundo árabe y con la expansión del Islam, así como en África y América Latina, múltiples formas de movimientos sociales se han convertido en agentes de resistencia y transformación social (Frank, Fuentes, & Saez, 1989, pág. 22).

Los cambios que se han venido gestando no solo se evidencian en las reivindicaciones, sino también en la operatividad de los movimientos sociales, ya que la historia, los avances tecnológicos, los sistemas de producción, entre otros, han llevado a cambios estructurales tanto políticos como económicos, sociales, culturales, etc.

Ante esto último, el teórico Alain Touraine se refiere a la historicidad, entendida como: “Lo que viene primero es el trabajo que la sociedad realiza sobre sí misma, inventando sus normas, sus instituciones y prácticas, guiadas por las grandes orientaciones culturales –

patrones de conocimiento, tipo de inversión, y modelo cultural- que he descrito como *historicidad*, [...]” (Touraine, *The voice and the eye. An analysis of social movements*, 1981, pág. 29). Es decir, en la medida en que existan cambios tecnológicos, ambientales, identitarios, de género, etc. la misma sociedad será la encargada de crear estos nuevos patrones culturales.

Siguiendo la explicación de Touraine, “El movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, *Los movimientos sociales*, 2006, pág. 255), es por esto que la importancia de los movimientos sociales recae en la construcción misma de la sociedad a partir de la toma de control y por la conformación de la historicidad, es decir de los patrones culturales, institucionales, normas, etc. Es por ello que se concibe esta perspectiva como una lucha permanente entre diferentes movimientos sociales los cuales desean implementar diferentes estructuras que responden a intereses opuestos.

Para abordar la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, se debe especificar el enfoque sincrónico (utilizado en la investigación de Touraine), el cual “trata un fenómeno o un hecho en el estado en que está en un momento determinado, sin tener en cuenta su historia o su evolución en el tiempo” (Oxford Dictionaries). Puesto que, si se llegase a analizar los movimientos sociales desde una continuidad –análisis diacrónico-, no se hablaría de Nuevos Movimientos Sociales, ya que como lo afirman Frank, Fuentes y Saez “[...], los movimientos campesinos, de comunidades locales, étnicos/nacionalistas, religiosos y hasta de mujeres/feministas han existido por siglos y hasta milenios en varias partes del mundo. Pero en la actualidad muchos de estos movimientos son comúnmente denominados como “nuevos” ” (Frank, Fuentes, & Saez, 1989, pág. 22). Siguiendo la línea argumentativa de estos investigadores, se menciona que los movimientos sociales hoy en día (salvo los ambientalistas, que son los únicos que si son totalmente nuevos) poseen nuevas características en comparación a los clásicos, pero a fin de cuentas se siguen rigiendo bajo las mismas consignas de la distribución de tierras, condiciones laborales, etc.

A partir de dicha distinción, la historicidad se enmarca dentro de este análisis puesto que se debe entender que “Un movimiento social se ubica al interior del campo de historicidad pues él está al interior de los actores principales. Nace y muere con la sociedad de la cual hace

parte” (Touraine, Los movimientos sociales, 2006, pág. 272), mostrando así que cada movimiento social responde a diferentes contextos, los cuales se transforman ya sea por cambios en la historicidad o por aspectos externos, como por ejemplo la tecnología.

Dichas transformaciones se evidencian hoy en día, dado que nos encontramos dentro de un sistema económico industrializado el cual ha traído consigo diversidad de cambios, los cuales se evidencian en la historicidad. Las normas, los patrones culturales, e instituciones giran recientemente en torno a un sistema capitalista; en cuanto a normatividades, se pueden evidenciar los tratados de libre comercio, las normatividades de propiedad intelectual, medidas arancelarias, comercio internacional, certificaciones internacionales, entre otros; con respecto a los patrones culturales, se encuentra por ejemplo la alta tendencia a consumo de alimento importado, universalidad del idioma anglosajón, códigos de vestir, entre otros; la fuerte influencia del capitalismo se puede ver reflejada en todos los ámbitos de la sociedad -no solo a nivel nacional sino también internacional; y a lo que instituciones se refiere, surgieron la Organización Mundial del Comercio, Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, entre otros.

Esa permeabilización de una historicidad determinada por las relaciones de producción capitalista genera conflictos los cuales se salen de los límites de clases sociales, y se trasladan incluso a conflictos en donde la identidad es un asunto que está en juego. Este último aspecto es una de las principales características de los Nuevos Movimientos Sociales ya que se centra en aspectos identitarios y de pertenencia como lo es para La Vía Campesina la re-significación de ciertas prácticas olvidadas y de las relaciones comunitarias y solidarias, las cuales se han visto marchitadas por una nueva cultura individualista, implementación de sistemas económicos alternativos, entre otros.

Estos nuevos movimientos sociales aportan una nueva visión del mundo, con todo aquello que requiere, es decir, con nuevas relaciones de poder, nuevas relaciones económicas, nuevas relaciones interpersonales, etc. Y es por medio de la creación no solo de un nuevo discurso, sino con una nueva idea de lo que debería ser el mundo se buscan como fin último la transformación del sistema de producción y de la historicidad.

Otra perspectiva teórica es la de la construcción de significados de David Snow, en esta se explica que la elaboración de marcos, construcción de identidades y la emoción juegan un

papel fundamental para crear sentimientos de pertenencia en pos de una causa. En primer lugar, para entender la elaboración de marcos hay que tener en cuenta que es “Una tarea fundamental de los movimientos sociales es la de «identificar» agravios, vincularlos a otros agravios y construir marcos de significado más amplios que puedan encontrar eco en la predisposición cultural de una población y transmitir un mensaje uniforme a quienes ostentan el poder y a otros estamentos” (Tarrow, 2012, pág. 254), es decir, que para enmarcar es necesario identificar qué es lo que se va a resaltar de las acciones o contextos y para qué fin, teniendo en cuenta los valores de la comunidad receptora.

En cuanto a las identidades, cabe resaltar la pluralidad que existen -incluso en un mismo movimiento-, pero es a partir de este tipo de relaciones similares entre militantes que se determina la fuerza y cohesión del grupo. Y por último, el papel de las emociones es aquel que le brinda sentido, no lógico sino más visceral al actor para hacer parte del grupo, por medio de esta característica es que

Los puntos álgidos de la acción colectiva pueden producir referentes emocionales que determinan la futura dirección del movimiento, y que los iniciadores de éste intentarán evocar recurriendo a la retórica, a determinados rituales y a nuevos encuentros en lugares donde se ha producido la injusticia o donde se lograron pasadas victorias. (Tarrow, 2012, pág. 271)

4. Contexto socio-político

A partir del acervo teórico se proseguirá a abordar el contexto socio-político, para poder relacionar el discurso y las acciones con lo explicado anteriormente.

La interconectividad y la globalización han traído consigo tanto aspectos negativos como positivos a los nuevos movimientos sociales. En cuanto a los negativos, se pueden ver que por medio de un mercado abierto, el capitalismo ha podido influenciar la historicidad actual, ya que el modelo cultural, económico, institucional y normativo suelen girar en torno a este. Y es a partir de este ejemplo que se explica la discontinuidad que habla Touraine, ya que no se debe entender que la sociedad hace parte de la historia, sino que por el contrario, las iniciativas organizadas son aquellas que han moldeado la historia (Touraine, The voice and

the eye. An analysis of social movements, 1981, pág. 79), es decir, para bien o mal, el capitalismo ha moldeado la historicidad tal y como la concebimos.

Es la misma historicidad la que ha conllevado a que las barreras de lo propio, nacional, autóctono se vean difusas e incluso traspasadas por lo global, ejemplo de esto es el riesgo de desaparición de algunos idiomas originarios, los cuales según la teoría de la ecología lingüística, se explica por medio de la analogía de un pez grande -o lenguas mayoritarias- que se comen al pez pequeño -las lenguas minorizadas, teniendo en cuenta variedad de factores:

El más claro puede ser el demográfico, cuando se da una gran diferencia entre el número de personas que hablan una u otra lengua. [...] A veces, otras variables como el poder económico de los unos, por ejemplo, puede contrarrestar o equilibrar la presión ejercida por la asimetría demográfica favorable a los otros. El poder político es otro de los grandes factores en presencia, en especial en las sociedades contemporáneas (Boada, 2016).

Es decir, que al entablarse relaciones asimétricas entre diferentes comunidades con idiomas diferentes, aspectos como la cultura, identidad y diversidad se ven fuertemente afectados.

Algunos aspectos de la historicidad llegan a ser impuestos de una u otra manera, por ejemplo, la implementación de TLC's que conlleva a cambios en las esferas sociales y culturales de ciertos territorios, ya que por medio de esta normatividad se facilita legalmente la explotación de recursos naturales por parte de empresas internacionales. Estas extracciones llegan a afectar las condiciones medioambientales generando desplazamiento, de igual forma afectan las relaciones laborales, puesto que en ciertos casos se violan condiciones mínimas de trabajo, se transforman las relaciones sociales del territorio, entre otras.

Los aspectos positivos se pueden contemplar en cuanto al alcance de comunicación que se da entre las organizaciones o redes que se puedan construir. Gracias al uso de medios de comunicación y de redes sociales, los discursos y las acciones pueden llegar a permear inclusive a la población fuera de su alcance inicial, por ejemplo el movimiento de La Vía Campesina se centra en poblaciones rurales, sin embargo la población de las urbes (tanto ciudadanos, como organizaciones solidarias) llegan a participar en marchas, protestas, e inclusive gracias a esta interconectividad se gestan cambios políticos y sociales. Teniendo en

cuenta los aspectos identitarios y emotivos, los cuales terminan impulsando esas relaciones campo-ciudad, a tal punto que hay iniciativas de los mismos consumidores en las ciudades que gestionan plataformas como puente con los productores locales. Este ejemplo se puede reflejar de igual forma en lo social, ya que los unos se benefician al saber y conocer la manera orgánica o sostenible en que se producen los alimentos, procesados, etc. y de igual forma se benefician los productores reduciendo costos de transporte e intermediarios. En cuanto a escenarios políticos, se presentan proyectos de ley elaborados a partir de las comunidades rurales pero que llegan a ser apropiados y realizados por personas ciudadinas.

Un aspecto a resaltar en el discurso de La Vía Campesina, es la búsqueda de transformación más allá de la obtención del poder en términos políticos-burocráticos, se busca salir de esas relaciones y de esos modelos. Puesto que si se buscara llegar al poder económico o político convencional, no sería coherente con los cambios estructurales y sistémicos que se propenden, por el contrario se estaría pensando bajo esos mismos términos y condiciones de un mundo neoliberal, extractivista, misógino, machista, etc.

De la misma manera, estos movimientos usan medios no institucionalizados, normativas alternativas, modelos no convencionales, etc., ejemplo de esto es el caso de las organizaciones vinculas con La Vía Campesina puesto que es por medio de otro tipo de relaciones que se entienden entre ellos, para aclarar este aspecto se utilizará el concepto de economía solidaria, puesto que dentro de esta práctica se evidencian cambios económicos como que ya no se busca una productividad a gran escala, ni industrializada, ni mucho menos enmarcada dentro de un mercado capitalista, sino que por el contrario se buscan relaciones de intercambio justas en donde el mismo productor sea quien establezca un precio teniendo en cuenta las condiciones bajo las cuales lo produjo y un reconocimiento a su labor, sin estar regidos bajo las fuerzas del mercado internacional; otro cambio se da en las redes de comercio, puesto que ya no son tan extendidas, sino que gracias al mercado local los gastos disminuyen llevando así el excedente directamente al productor y no al intermediario.

También se pueden evidenciar cambios en la esfera social, puesto que las relaciones se fortalecen en la medida en que el consumidor conoce el proceso que se llevó a cabo para la realización del producto (el reconocimiento del otro sujeto). De igual forma, en estas economías solidarias, el papel de la mujer es resaltado, puesto que se identifica como sujeto

y actor, como productora, como preservadora, es decir como parte fundamental de la cadena de producción de bienes y servicios.

Una de las luchas de La Vía Campesina es con respecto al uso de la semilla nativa, ya que la venta y distribución de las semillas transgénicas y/o certificada genera dependencia, no solo económica sino también en cuanto a un uso recurrente de un modelo de producción, dejando a un lado los conocimientos y prácticas ancestrales como por ejemplo la MILPA³,

Sin embargo, las semillas también han sido la base de procesos productivos, sociales y culturales que han dotado a las poblaciones rurales de una habilidad obstinada para mantener cierto grado de autonomía y negarse a ser completamente controladas por las grandes empresas y el gran capital. (La Vía Campesina, 2015)

Por medio de estas prácticas y discursos se busca una re-significación del trabajo y la vida en el campo, al mismo tiempo de las relaciones que se dan allí debido a que la semilla nativa es un referente simbólico de la soberanía y autonomía que ha adquirido (y perdido) el área rural frente a los procesos industriales de monocultivo.

Estas nuevas prácticas salen del molde convencional a tal punto de llegar a replantear el uso y la importancia de la moneda, ya que por medio de intercambios y trueques se recupera la acción realizada antes de la colonización y se deja a un lado la imposición de prácticas monetarias. Por medio del cambio de moneda por trueque se da un mensaje claro de autonomía en cuanto a la no necesidad ni obligación de seguir los patrones que los llegan inclusive a oprimir.

Y es por medio del ejemplo de las economías solidarias que también se vislumbra la reivindicación de una identidad y así mismo de una autonomía. En la medida en que se analicen estos nuevos movimientos sociales se muestra que aquellos reivindicadores son grupos étnicos, sectores económicos los cuales deciden cambiar sus realidades, y es gracias a la construcción de marcos que empieza a generar esos lazos de cohesión. William Gamson propone el análisis de marcos de injusticia en donde “La actividad clave de los movimientos

³ La milpa es una técnica ancestral de organización del huerto puesto que por medio del maíz ubicado en el centro le llega a generar altura a la planta de frijol la cual trepa por la primera, de igual forma la siembra del calabacín aporta hidrógeno al terreno llegando así a unas relaciones alelopáticas.

sociales consiste en inscribir agravios en marcos globales que identifican na injusticia, atribuir la responsabilidad de ésta a otros y proponer soluciones” (Tarrow, 2012, pág. 256), esto bien se puede vislumbrar en el discurso de La Vía Campesina en torno a sus temas principales como la reforma agraria y agua, biodiversidad y recursos genéticos, soberanía alimentaria y comercio, mujeres, derechos humanos, migraciones y trabajadores rurales, agricultura campesina sostenible y jóvenes.

Ejemplo de los marcos de injusticia es el discurso en lo que respecta a los derechos campesinos

En 2015, a pesar de llevar años haciendo campaña para que se reconozcan y protejan mejor los derechos de las/os campesinas/os, hemos asistido a un aumento de desplazamientos, criminalización y discriminación que afecta a las/os agricultoras/es de todo el mundo. Estas violaciones se derivan principalmente de los intereses capitalistas. Las empresas multinacionales continúan violando derechos básicos con plena impunidad mientras las personas que luchan por defender los derechos de sus comunidades continúan siendo criminalizadas y en ocasiones también asesinadas. (La Vía Campesina, 2015)

Aquí se puede ver claramente la forma en que se enmarca una situación, subrayando la criminalización de los líderes campesinos, por la lucha de sus derechos, se les otorga tintes de injusticia. Recordando que a lo largo de su discurso se plantea una solución por parte de La Vía Campesina y es la constante lucha por parte de las organizaciones nacionales vinculadas al movimiento para la reivindicación de los derechos pertenecientes a los campesinos y campesinas y sujetos rurales.

Dentro de este mismo discurso se plantean evidentemente las identidades opuestas de ellos y nosotros, puesto que en la medida en que se construyan profundas diferencias entre los “intereses capitalistas” y “las personas que luchan por defender los derechos de sus comunidades” se tendrá una mayor claridad de las relaciones que se establecen entre los actores, influyendo de igual manera a una cohesión del movimiento, ya que la representatividad del movimiento aumentará (Tarrow, 2012, pág. 267).

En cuanto a las emociones, el uso del lenguaje es aquel que lleva a la movilización e indignación de la situación, emociones como molestia, frustración, coraje, apatía, son aquellas que rigen las acciones reivindicativas de La Vía Campesina. Esto también hace parte de la delimitación profunda entre el actor y el oponente, ya que como se mencionó

anteriormente el ámbito social está determinado por conflictos entre movimientos sociales que desean influenciar o instaurar una historicidad que responda a sus interés, los cuales suelen ser opuestos.

5. De la teoría a lo vivencial.

Según la teoría de los movimientos transnacionales y las acciones colectivas que se realizan, estos tienen cinco procesos:

- *Internalización*: La utilización de tácticas de protesta internas con el fin de ejercer presión a los gobiernos nacionales para que defiendan los intereses de las personas frente a amenazas externas.
- *Enmarcado global*: El enmarcado de asuntos internos en términos más generales de lo que las demandas originales pudieran sugerir.
- *Difusión transnacional*: La propagación de formas similares de acción y reivindicaciones similares a través de las fronteras.
- *Externalización*: Acciones emprendidas por actores internos contra agentes externos en iniciativas dirigidas a defender sus intereses.
- *Formación de coaliciones transnacionales*: Creación de redes transnacionales para apoyar la cooperación transfronteriza. (Tarrow, 2012, pág. 401)

Se analizarán estos puntos en las acciones y movilizaciones que ha impulsado La Vía Campesina a través de la relación que establece con las organizaciones nacionales de Colombia (Coordinador Nacional Agrario –CNA) y de Perú (Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú–FENMUCARINAP).

En primer lugar se expondrá cada organización, para poder dilucidar los contextos de cada una.

El Coordinador Nacional Agrario, se crea en 1997, por medio de la participación de alrededor de 500 delegados nacionales en el Foro Nacional Agrario, ya que en la época de la crisis cafetera los campesinos se estaban quedando sin tierra por el desequilibrio económico y bancario de diferentes instituciones. A medida que la organización se establecía, las reivindicaciones evolucionaron y pasaron de la reclamación al gobierno por subsidios y planes de auxilio en 1995 (por medio de la Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores del Tolima –ASOPEMA), al rechazo de los Tratados de Libre Comercio en el año 1999, y

ya para el 2003 la reclamación de la “Reforma Agraria Integral y Democrática con la soberanía del país [...] también de la injerencia de los Estados Unidos en las políticas internas de Colombia, jóvenes” (Bedoya, 2017). En el 2002 el CNA se vincularía directamente con La Vía Campesina gracias a la afiliación que se estableció con la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo –CLOC, creando así compromisos de participación y visibilización internacional.

En cuanto a FENMUCARINAP, fundada en el 2006 por ex-dirigentas de la Confederación Campesina del Perú, se crea en un principio como Mujeres Campesinas, Artesanas e Indígenas –MUCARINAS, para luego adentrarse en diálogos con diferentes grupos de mujeres del territorio peruano y evidenciar un universo mucho más complejo y completo de labores rurales, y llegar a ser La Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú -FENMUCARINAP. Las denuncias de esta organización se centraron en un primer momento en analizar “[...] que la presencia de las mujeres en organizaciones mixtas es reducida, que las reivindicaciones de género no eran parte de sus prioridades y que, por realizar actividades y trabajo con mujeres, fueron acusadas de “divisionistas” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, pág. 186). Gracias al previo conocimiento organizativo de las fundadoras, en el año 2008 ya se gestionaba la vinculación a La Vía Campesina por medio del programa Mujeres del Campo de la CLOC.

Teniendo en cuenta la evolución de las organizaciones y sus luchas, las experiencias de los activistas también se ven influenciadas; en el caso del CNA se corroborarán los puntos teóricos a través de una fuente primaria, (entrevista realizada al fundador de la organización), y en cuanto a FENMUCARINAP, se recurrirá a una fuente secundaria sobre su labor y recorrido en la lucha e implementación de nuevos sistemas económicos alternativos y comunitarios teniendo como referente central la labor de la mujer, la defensa de la soberanía alimentaria y la defensa de la Pachamama.

- Internalización: Es necesario entender que todo proceso organizativo inicia desde la concepción de una problemática nacional y a partir de ahí es que se externaliza y logra alcanzar plataformas internacionales.

CNA: Las luchas por las cuales empezó esta organización se vieron enmarcadas por la crisis cafetera, ya que “el desequilibrio en las balanzas de pago, la pérdida de empleos, la

disminución de programas sociales, la reducción de ingresos fiscales, el deterioro del ingreso de los caficultores y el desmonte de las instituciones cafeteras” (Gutierrez, 1992) y es por eso que para 1995 se unieron al paro cafetero pidiendo por “subsidios a los pequeños y medianos caficultores, auxilios para el control de la broca y proyectos productivos” (Bedoya, 2017). Apoyando en el año 1999 el paro nacional para la Reforma Agraria y continuando esa temática en el 2003 en el Congreso Nacional Agrario. Es por medio de estas acciones de protesta, marcha y denuncia que esta organización ha abordado la problemática de alta concentración de la tierra y falta de apoyo estatal al campo.

FENMUCARINAP: Al identificar que dentro de las organizaciones de lucha rural mixta no se contaba con una fuerte presencia de mujeres, y que dentro de los principales ejes no estaba destacar el papel de la mujer como actor protagónico, FENMUCARINAP decide organizarse con mujeres representantes de diferentes organizaciones regionales del país. La movilización territorial comenzó incluso antes de su fundación oficial “Estos años recorridos habían traducido la iniciativa en su camino a la visibilización; para este entonces ya tenían presencia en diecinueve regiones del país,” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, pág. 187). De igual forma, ya en el 2008, en el evento fundacional, se logra

una gran movilización rumbo al Congreso. El Congreso de la Republica –como registra la Agenda de las Mujeres (2008)– en el Día Internacional de la Mujer Rural en Perú abrió sus puertas a las mujeres rurales, indígenas y artesanas. Mujeres de todas las regiones del país fueron a la capital para hacer valer sus derechos, para llamar la atención de los congresistas sobre la situación de las mujeres rurales. Y ellas, una vez más, no han pasado desapercibidas (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017)

- Enmarcado global: Como se mencionó anteriormente las luchas del movimiento La Vía Campesina y organizaciones vinculadas, están enmarcadas en un contexto de injusticias globales causadas por los efectos del sistema neoliberal.

CNA: En este proceso se evidencia una transformación de la organización puesto que como se ha mencionado, las iniciativas de reivindicación en un principio eran nacionales

en cuanto a apoyo económico, pero ya recientemente se habla de instaurar los territorios campesinos agroalimentarios, una propuesta política mucho más concreta y con enfoque territorial a escala nacional (Bedoya, 2017).

FENMUCARINAP: En este aspecto surge la inconformidad de las organizaciones sociales mixtas en cuanto a la ausencia del papel protagónico de la mujer, gracias a este aspecto que ha sido plataforma para impulsar sus acciones, se han desarrollado tres eventos macro-regionales los cuales “organizan territorialmente el accionar de la organización, permiten sumar a mujeres representantes de organizaciones locales, promueven la formación y capacitación en temas claves y permiten la planificación en conjunto de actividades priorizadas en su agenda” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, págs. 189-190).

- Difusión transnacional: En este asunto, ya se empiezan a vislumbrar las relaciones colectivas no solo de acción sino también de lineamientos identitarios entre las organizaciones y el movimiento.

CNA: Es a través de los vínculos que se gestan entre organizaciones nacionales e internacionales que se llega a esa difusión, puesto que es el hecho de que:

el interactuar, porque es eso, los campesinos en el mundo así sean asiáticos, sean africanos, sean inclusive los europeos o los que como se conocen, o los llaman, los granjeros estadounidenses que tenemos una percepción y una visión de campesinos que nos une eso, la esencia de campesino. (Bedoya, 2017)

Mostrando de esta manera que hay aspectos simbólicos e identitarios que afianzan las relaciones entre los sujetos de las organizaciones, implicando las emociones y la idea en común de tener la misma visión del mundo.

FENMUCARINAP: Gracias al enfoque feminista se han llegado a concretar vínculos con diferentes organizaciones y movimientos internacionales para ejercer un mayor empoderamiento femenino con respecto al trabajo rural y al reconocimiento de una fuerte explotación a la mujer citadina y rural. De igual forma "a fin de fortalecer la construcción de una plataforma de acción conjunta que oriente nuestras luchas como mujeres campesinas, artesanas, indígenas, nativas y asalariadas, pero ya no solo de un país, sino de muchos países latinoamericanos que tienen problemas similares” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017,

pág. 191). Este tipo de iniciativas están fuertemente impulsadas por la asociación con La Vía Campesina, puesto que en eventos de talla internacional es que surgen estas relaciones de reconocimiento simbólico como el hecho que son mujeres, campesinas, indígenas, asalariadas, latinoamericanas, las cuales a pesar de una distancia geográfica pueden llegar a verse en las mismas condiciones de subyugación.

- Externalización: Ya para esta etapa se concretan acciones en conjunto, bajo un mismo sentido y en algunos casos bajo unos mismos parámetros operativos.

CNA: El CNA reconoce que existen ciertos parámetros ideológicos y políticos que hacen que este movimiento obtenga aliados estratégicos a nivel nacional y local, puesto que dentro del reconocimiento de los actores rurales, también se evidencia la diversidad de cosmovisiones y de prácticas que refuerzan la idea de la soberanía alimentaria. Otros aspectos son que “también nos va uniendo la defensa de la madre tierra, en contra de los latifundios, en contra de los agro tóxicos, y eso nos hace que nos encontremos” (Bedoya, 2017). De igual forma los debates dentro del movimiento hacen que se cuestionen y replanteen asuntos como lo son “la relación del campo y las ciudades, cómo rompemos esos monopolios de esas multinacionales que hoy todo se lo están acaparando y llevamos el alimento a la gente más pobre de los grandes cinturones de las ciudades” (Bedoya, 2017).

FENMUCARINAP: Un aspecto que resalta en este asunto es a pesar de que se vinculen las acciones contra agentes externos como lo es el caso de la movilización y oposición al proyecto minero Conga-Perú ya que se entablaron movilizaciones en defensa del agua, y hacer parte de la Conferencia de Desarrollo Sostenible Río +20 con representación de las lideresas de FENMUCARINAP; también se establecen relaciones de aprovechamiento por parte de la organización, debido a que “al mismo tiempo va a servir para que el FENMUCARINAP y sus dirigentes logren capacitarse en lo que ellas promueven: la soberanía alimentaria.” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, pág. 201)

- Formación de coaliciones transnacionales: Ya por último, en las coaliciones, la conformación de redes y vínculos son fuertemente presentes en el movimiento de La Vía Campesina.

CNA: En el momento en que se vinculan con el movimiento

comenzamos a tener derechos y deberes que enmarcan la Vía Campesina y a coger las propuestas, y ayudarnos a construir porque en la Vía Campesina no es que vengan y nos digan aquí hay que hacer sino entre todos y todas construimos y para eso entonces hay escuelas de mujeres, hay escuelas de jóvenes, estamos en las secretarías de la región andina, o vamos a los congresos de la CLOC o a las conferencias internacionales de Vía Campesina, o participando en las discusiones de la Reforma Agraria. (Bedoya, 2017)

Siendo así una relación operativa y formativa del movimiento hacia la organización nacional, de igual manera, la visibilización internacional de las luchas que se gestan al interior de Colombia en temáticas de defensa del territorio, semillas, y demás son influyentes para la conformación de redes y vínculos, puesto que la presión internacional puede llegar a influir las decisiones políticas en materia rural.

FENMUCARINAP: A pesar que las actividades políticas y de empoderamiento están más enfocadas hacia el interior del territorio nacional del Perú, es por medio de los Congresos de la CLOC y de conferencias internacionales que se gestan las redes transnacionales para brindar un apoyo técnico y político entre las organizaciones. Como lo es la presencia de FENMUCARINAP en diversos espacios de discusión de asunto de soberanía alimentaria, es el papel de esta organización hacer hincapié en lo que se refiere al enfoque de género y el rol de la mujer rural en las sociedades actuales.

6. Conclusión

Es por medio de este tipo de investigaciones que se evidencia la fuerte influencia que pueden llegar a tener los movimientos sociales, y es gracias a la organización y el componente transnacional que iniciativas de las comunidades silenciadas, como lo son las rurales, pueden llegar a recuperar su voz e incidencia política.

Incidencia que afecta tanto lo nacional como lo internacional, el caso de FENMUCARINAP ha sido enfocado fuertemente hacia el área de legislación local, y fruto de estas acciones colectivas ha sido “el haber impulsado la reglamentación de la Ley Forestal y Fauna Silvestre, señalando que para lograrlo se realizó una consulta a las bases insistiendo que esta tenga además enfoque de género” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, pág. 195). Otra materialización de estas luchas y reivindicaciones ha sido la aprobación en el año 2013 de

“la Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional impulsada por la Alianza de Organizaciones Agrarias [...] el Estado peruano deberá disponer de todos los recursos necesarios para garantizar que todos los peruanos y peruanas accedan a una alimentación saludable y nutritiva” (Pérez, Guizado, Mayorca, & Reyes, 2017, págs. 192-193).

Por otra parte, las acciones del CNA se han enfocado en “crear puentes entre región para que haya intercambio de experiencias para que lo que en una región fue de éxito pueda, si es posible también guardando las proporciones y respetando las identidades y culturas, intercambiarse con las otras regiones” (Bedoya, 2017), y es por medio de este reconocimiento que la organización se ha visto fuertemente involucrada en el espacio de la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular para el reconocimiento de los derechos del campesinado colombiano. De igual manera, se ha podido instaurar a nivel nacional la propuesta política del Coordinador para la

[...] construcción del Territorio Campesino Agroalimentario en el Norte de Nariño y Sur del Cauca es concebido, habitado y organizado por familias, comunidades y organizaciones campesinas orientado por una autoridad campesina y un Plan de Vida digna, resultado de procesos organizativos, sociales, políticos, económicos y culturales. (CNA, 2016),

Esto anterior, como claro ejemplo del rol e importancia que pueden llegar a tener los movimientos internacionales en la construcción de una cosmovisión en donde las identidades y valores simbólicos hacen parte fundamental de las sociedades. De igual manera, el uso de las organizaciones y las acciones colectivas son plataformas de difusión de discursos que permean diferentes esferas sociales y como se ha analizado influyen de una u otra manera en la toma de decisiones.

En el ámbito internacional se ha librado una ardua batalla para la implementación de una legislativa y un reconocimiento político de las comunidades rurales, pero la recompensa de este esfuerzo colectivo por parte no solo de organizaciones sino también de algunos Estados (Bolivia) es que

La Vía Campesina, el movimiento internacional que aglutina a más de 180 organizaciones alrededor del mundo y que representa aproximadamente a 200 millones de campesinos y campesinas ha sido junto con FIAN y CETIM quienes

han dado un impulso histórico a este proceso al posicionar por primera vez dentro de un mecanismo de las Naciones Unidas un proyecto que busca cubrir los vacíos en materia legislativa de derechos humanos de la población campesina y de las comunidades rurales de pescadores, pueblos nómadas, pastores, trabajadores rurales, sin tierra, mujeres rurales y pueblos indígenas (La Vía Campesina, 2015).

Cabe aclarar que los esfuerzos que se han venido realizando por parte de otras organizaciones y movimientos transnacionales deben contar con un aspecto de incidencia política sumamente fuerte, ya que las emociones, identidades e incentivos son parte esencial del proceso de reivindicación de causas sociales; pero es por medio de las políticas nacionales e internacionales que de una u otra manera se puede asegurar que todo lo luchado pueda llegar a valer la pena.

Bibliografía

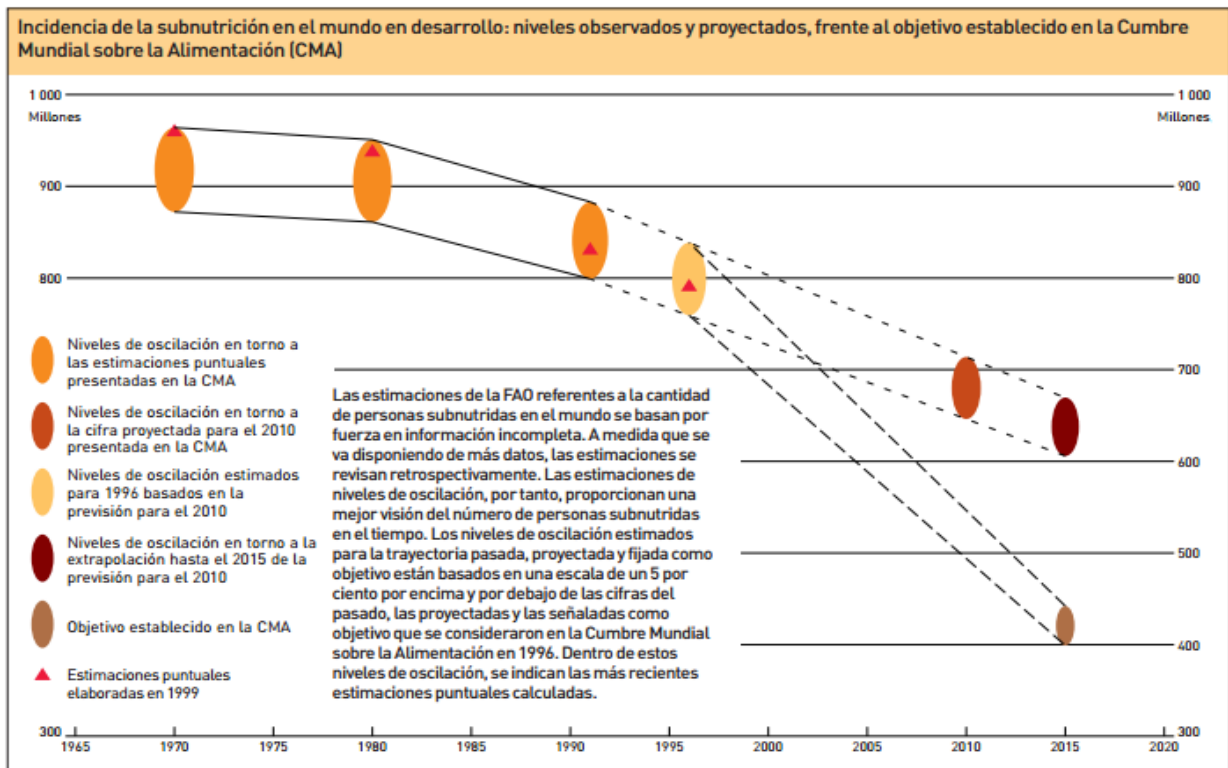
- Bedoya, G. (10 de abril de 2017). Entrevista CNA. (G. González, Entrevistador)
- Betancourt, A., & Villa, V. (3 de agosto de 2016). *Vandana Shiva habla de la autodeterminación. Semillas de verdad*. Obtenido de GRAIN:
<https://www.grain.org/es/article/entries/5534-semillas-de-verdad-vandana-shiva-habla-de-la-autodeterminacion>
- Boada, A. B. (2016). Ecología lingüística y lenguas minorizadas: algunas notas sobre el desarrollo del campo . *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*, 451-458.
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias*, Vol. 1, 21-29.
- Diccionario de Ciencia Política. (s.f.). *Reivindicación*. Recuperado el 1 de marzo de 2017, de Diccionario de Ciencia Política:
<https://diccionariopolitica.wordpress.com/?s=reivindicaci%C3%B3n&submit=>
- FAO. (1999). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 1999*. FAO.
- FAO. (2000). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2000*. Obtenido de FAO : <http://www.fao.org/docrep/x4400s/x4400s00.htm#TopOfPage>
- FAO. (2011). *La Seguridad Alimentaria: Información para la toma de decisiones* . Obtenido de FAO: <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- FIAN Colombia. (2013). *Colombia con hambre: Estado indolente y Comunidades resistentes. 3er Informe sobre la situación del Derecho a la Alimentación en Colombia*. Bogotá: FIAN.
- Frank, A. G., Fuentes, M., & Saez, J. (1989). Diez tesis acerca de los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 51, 21-43. Obtenido de JSTOR.
- Gordillo, G. (2013). *Food Security and Sovereignty*. FAO.
- Greenpeace. (s.f.). *¿Qué sabes de los transgénicos?* Obtenido de Greenpeace.org:
<http://www.greenpeace.org/espana/Global/espana/report/transgenicos/que-sabes-de-los-transgenicos-2.pdf>
- Grupo Semillas; Red Semillas Libres de Colombia. (2015). *Las semillas patrimonio de los pueblos, en manos de los agricultores*. ARFO Editores.
- Gutierrez, J. C. (1992). *Colombia y la crisis cafetera Internacional*. Obtenido de Federación de Cafeteros:
<https://www.federaciondefcafeteros.org/static/files/Cardenas%20-%20Colombia%20y%20la%20crisis%20cafetera%20internacional.pdf>

- La Vía Campesina. (4 de septiembre de 2003). *Posicion Sobre Soberania Alimentaria De Los Pueblos*. Obtenido de La Vía Campesina:
<https://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/315-posicion-sobre-soberania-alimentaria-de-los-pueblos>
- La Vía Campesina. (2015). *La leyes de semillasque criminalizan campesinas y campesinos. Resistencias y luchas*. Barcelona: www.mareavacia.com.
- La Vía Campesina. (2015). *La Vía Campesina Informe Anual 2015*. Harare.
- La Vía Campesina. (5 de octubre de 2015). *Victoria del movimiento campesino en la lucha por el reconocimiento de sus derechos dentro de la ONU*. Obtenido de La Vía Campesina: <https://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/derechos-humanos-mainmenu-40/recursos-sobre-los-derechos-de-los-campesinos/2492-victoria-del-movimiento-campesino-en-la-lucha-por-el-reconocimiento-de-sus-derechos-dentro-de-la-onu>
- Leaños Luna, I. X. (julio de 2006). *Maíz transgénico en México: una amenaza a la biodiversidad*. Obtenido de Universidad de las Américas Puebla.:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/leanos_1_ix/capitulo1.pdf
- Novy, A. (s.f.). *Economía Política Internacional con ejemplos de América Latina* . Obtenido de Universidad de Economía de Viena: <http://www.lateinamerika-studien.at/content/wirtschaft/ipoesp/ipoesp-741.html>
- OMC. (1947). *Acuerdo general sobre aranceles aduaneros y comercio (GATT de 1947)*. Obtenido de WTO: https://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/gatt47.pdf
- Oxford Dictionaries. (s.f.). *Sincrónico*. Obtenido de Oxford Dictionaries:
<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/sincronico>
- Pereyra, O. (2004). *El régimen señorial castellano. Estudio del proceso de acumulación patrimonial y político llevado adelante por la Casa de los Velasco en los territorios pertenecientes a la Merindad de Castilla Vieja, entre los siglos XIV y XVI*. Obtenido de Universidad de la Plata:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.175/te.175.pdf>
- Pérez, E., Guizado, Y., Mayorca, M., & Reyes, V. (2017). FENMUCARINA. Luchando por soberanía y vida digna para las mujeres en el Perú. En E. Pérez, F. Rivera, A. Horna, J. Bieber, A. Calderón, H. Echegaray, . . . M. Rupay, *¿Otras Economías? Experiencias economico sociales y solidarias en el Perú* (págs. 183-212). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rangel, R. M., & Garmendia, E. S. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, núm. 37, 35-64.

- Rosset, P. (2003). Soberanía Alimentaria: Reclamo Mundial del Movimiento Campesino. *Institute for Food and Development Policy Backgrounder* vol. 9, 1-6.
- Rosset, r. P., Collins, J., & Lapp, F. M. (julio/agosto de 2000). Lecciones de la Revolución Verde ¿Tecnología nueva para acabar con el hambre? *Revista del Sur*.
- Salem, D. S. (2008). El pensamiento de Raúl Prebisch: una visión alternativa. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, 615-636.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Touraine, A. (1981). *The voice and the eye. An analysis of social movements*. Paris: Cambridge University Press.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana De Sociología*, 255-278. Obtenido de Portal de Revistas Universidad Nacional.
- Velasco, J. R. (agosto de 2015). *Thomas Robert Malthus y Charles Robert Darwin: Aportes científicos y filosóficos a la demografía y las ciencias naturales.1*. Recuperado el 8 de marzo de 2017, de Ministerio de Salud y Protección Social: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INV/malthus-darwin-jesus-rico.pdf>
- Vía Campesina. (10 de febrero de 2006). *Organización*. Obtenido de La Vía Campesina: <https://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44?start=2>
- Vía Campesina. (9 de febrero de 2011). *La voz de las campesinas y de los campesinos del mundo*. Obtenido de La Vía Campesina: <https://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44?limitstart=0>
- Williams, R. H. (2004). The cultural contexts of collective action. En *The Blackwell Companion to Social Movements* (págs. 91-115). Malden : Blackwell Publishing Ltd.

ANEXO

- Gráfico1



FAO. (1999). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 1999*. FAO.

- Entrevista realizada a German Bedoya por Gabriela González.

- Entrevistadora: Buenos días
- Entrevistado: Muy buenos días
- Entrevistadora:Cuál es su nombre?
- Entrevistado: Germán Bedoya
- Entrevistadora: Qué edad tiene?
- Entrevistado: Eso no se dice (risas)... 48 años
- Entrevistadora: Que posición ocupa en el CNA?
- Entrevistado: Soy el Secretario General del Coordinador Nacional Agrario

- Entrevistadora: En cuanto a las experiencias de usted, sería grato saber cómo fue el proceso de interés en las luchas sociales?
- Entrevistado: Primero en el 95 cuando la crisis cafetera que los campesinos nos estábamos quedando sin nuestras fincas por el remate que tenían los bancos y la Caja Agraria en ese tiempo hacia los campesinos, por las malas políticas decidimos movilizarnos para defender la tierra. Ahí creamos la Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores del Tolima –ASOPEMA- que impulsó el primer paro cafetero en el Líbano, Tolima regional, y luego un paro nacional en el parque Manuel Murillo Toro en la ciudad de Ibagué en Julio de 1995, de ahí realizamos el primero de septiembre de ese año (en el marco del paro), allí estuvimos 63 días en este parque, realizamos el primer encuentro de organizaciones estudiantiles, sindicales, populares, barriales y decidimos que deberíamos conformar una organización nacional, ya lógico ya con más énfasis en lo agrario y en el primer foro nacional agrario de 1997 en una participación de unos 500 delegados y delegadas de diferentes regiones del país decidimos conformar el Coordinador Nacional Agrario de Colombia
- Entrevistadora: Es usted campesino?
- Entrevistado: Sí, cafetero... bueno la violencia me sacó de mi tierra en el 2001, precisamente por ese activismo organizativo en la región, pero luego me le he dedicado por completo a fortalecer el CNA.
- Entrevistadora: Desde la ciudad?
- Entrevistado: No, en los campos. Yo vengo aquí a visitar mi esposa y a mis hijos y me voy para las comunidades campesinas, indígenas y negras
- Entrevistadora: En qué tipo de movilizaciones ha estado y cuáles han sido las reivindicaciones por las cuales lo ha hecho?
- Entrevistado: Ufff...95 en paro cafetero, ahí pedíamos subsidios a los pequeños y medianos caficultores, auxilios para el control de la broca y proyectos productivos. En 1999 realizamos un gran paro nacional en unidad con otros sectores agrarios del país y las centrales obreras, y ahí ya era un pliego más amplio que tenía que ver con el tema de la Reforma Agraria, tenía que ver con el tema de la no firma de los Tratados de Libre Comercio, era una pelea para esa época, y peleábamos también por inversión en el campo, entre otras cosas. Me acuerdo también que le decíamos no a las famosas convivir a las

famosas cooperativas de seguridad privadas que impulsaba Álvaro Uribe Vélez como gobernador de Antioquia, pero que se veían venir como grupos paramilitares que finalmente eso fue lo que se dio. Ya luego en el 2003 realizamos el congreso nacional agrario, y en este congreso nacional agrario tuvimos un mandato de 14 puntos que los unificaban para la época y que hoy siguen siendo vigentes que tienen que ver con el tema la Soberanía y Autonomía Alimentaria que tiene que ver con el tema de las mujeres, con la Reforma Agraria Integral y Democrática con la soberanía del país y no firma de los tratados de libre comercio, pero también de la injerencia de los Estados Unidos en las políticas internas de Colombia, jóvenes, trabajamos mucho el tema de los afrocolombiano y sus derechos los pueblos indígenas y sus derechos, entre otras cosas. Ya luego hemos venido trabajando en una propuesta política desde el coordinador nacional agrario que se ha convertido en eje movilizador y tiene que ver cómo ir acumulando todo eso no? la distribución de la tierra, la propuesta territorial, en este caso nosotros impulsamos los territorios campesinos agroalimentarios, la no violencia contra las mujeres, la objeción de conciencia para que nuestros campesinos no paguen el servicio militar obligatorio, en contra de la militarización hemos hecho grandes movilizaciones, junto con procesos de mujeres especialmente en el continente. Trabajamos el tema de formación, qué tipo de formación queremos para nuestros campesinos para nuestras campesinas y cómo vivir en el campo. Y ya los derechos, los derechos fundamentales, no? Lo que llamamos vida digna... acceso a la vivienda, salud, educación a la recreación y condiciones para vivir en el campo y una consigna que se da fuerte de lucha y una propuesta de lucha es la negociación política y negociada al conflicto social y armado que vive el país con la participación de la sociedad colombiana y en este caso de las organizaciones campesinas, indígenas y negras populares del país.

- Entrevistadora: Cómo ha sido su experiencia en el CNA?
- Entrevistado: Yo soy fundador del CNA, entonces mi experiencia es enriquecedora en la medida en que se encuentra uno que cada región tiene una particularidad organizativa, una particularidad que la hace rica en la cultura en la identidad, en las formas de construir procesos y eso ha sido muy grato. Ha sido muy grato conocer los procesos de las cooperativas agropecuarias del Sarare en Arauca, la organización jalonera que se dio en el Bolívar, de lo que se llamó mercados campesinos en el Atlántico, de la organización

inter-étnica en el Chocó o de los agro sembradores en el Cauca y en el sur del cauca y norte del Nariño o las tiendas comunitarias en el Tolima o las cooperativas por medio de las juntas de acción comunal en el Catatumbo, entonces es una riqueza impresionante y esto te va nutriendo mucho, de esa resistencia no? Con algo bien característico en cada una de las regiones siempre se encuentra uno con la esencia de lo que somos, pese a la violencia y pese a la persecución los campesinos siempre tenemos las puertas para el que llega, siempre hay un plato de comida para compartir y siempre la sonrisa a pesar de la adversidad

- Entrevistadora: Y digamos en esos procesos que comenta, usted los fomenta o los concibe o a poya, cómo sería el rol ahí?
- Entrevistado: Hay resistencias muy antiguas, la de Arauca viene de lo que fue el proceso de la ANUC, entonces son procesos de 30 años de lucha, resistencia en el sisca, aunque el sisca es reciente viene de todo un acumulado de un trabajo organizativo que se dio en el norte y al oriente, cada proceso tiene como su lógica de construcción, qué se hace? Lo que se hace es crear puentes entre región para que haya intercambio de experiencias para que lo que en una región fue de éxito pueda, si es posible también guardando las proporciones y respetando las identidades y culturas, intercambiarse con las otras regiones pero sobre todo ir aplicando una política nacional no? Una política nacional que tendría que ver con la economía propia y como nos pensamos la economía propia, que tipo de economía le serviría al país? Qué tipo de economía le sirve al campesino colombiano? Qué tipo de economía podemos implementar con los hermanos indígenas, con los hermanos afrocolombianos? Pero ahí va uno entonces enlazando en lo que se ha venido construyendo de manera en la práctica en los territorios campesinos, para nosotros hoy lo llamamos territorios campesinos agroalimentarios en otras partes y en otras organizaciones lo llaman Zonas de Reserva Campesina, los indígenas lo llaman Resguardos Indígenas o Consejos Comunitarios en las comunidades negras. Entonces cómo enriquecemos con la fortaleza del uno para ir pensando en qué tipo de territorio tenemos cómo lo administramos? O cómo lo gobernamos? Cómo lo defendemos? Qué hacemos con la minera? La minería si, la minería no? Las multinacionales si, las multinacionales no? Es eso! Ir creando lo que llamamos la autonomía de los pueblos

- Entrevistadora: En la siguiente parte de la entrevista se verá enfocada hacia la relación con Vía Campesina. Hace cuánto está vinculado el CNA a Vía Campesina?
- Entrevistado: Nosotros nos vinculamos a Vía Campesina en el congreso de la CLOC en el año 2001, 2002 no recuerdo muy bien en el Ecuador. Establecimos unas relaciones impresionantes con el movimiento Sin Tierra del Brasil y luego una misión internacional de verificación a la violación de los derechos humanos en Colombia en la que estuvo, cuando eso era líder cocalero Evo Morales, estuvo aquí compartiendo con nosotros en las regiones mirando la resistencia que teníamos y las dificultades, porque en el 2001, 2002 fue cuando más masacres se nos presentaron a los procesos organizativos. Y de ahí con esa propuesta en nuestro énfasis en trabajarle a la solución de los problemas del Sistema Nacional Agroalimentario ha sido como una de las fuertes luchas del CNA. Nos encontramos pedimos afiliación y nos identificamos plenamente con las políticas de Vía Campesina, como principal organización de campesinos y campesinas en el mundo no? Y también de lógica fortaleciendo lo que es la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo CLOC que es el referente de la Vía Campesina en nuestro continente
- Entrevistadora: Exactamente cómo fue ese contacto, o sea ustedes como CNA por medio de la CLOC se vincularon a Vía Campesina o cómo fue esa organización de redes?
- Entrevistado: Si, normalmente cuando uno es socio de la CLOC, se afilia a la CLOC ya es filial de Vía Campesina y comenzamos a tener derechos y deberes que enmarcan la Vía Campesina y a coger las propuestas, y ayudarnos a construir porque en la Vía Campesina no es que vengan y nos digan aquí hay que hacer sino entre todos y todas construimos y para eso entonces hay escuelas de mujeres, hay escuelas de jóvenes, estamos en las secretarías de la región andina, o vamos a los congresos de la CLOC o a las conferencias internacionales de Vía Campesina, o participando en las discusiones de la Reforma Agraria. Ahí hemos podido fortalecer e incluir la propuesta territorial que hemos venido impulsando o acogido a la campaña de la no violencia contra las mujeres, las semillas como patrimonio de la humanidad...la discusión que se dio en el África frente a la Soberanía Alimentaria y que hacer frente a la Monsanto, frente a la Bayer y a las multinacionales que se apropian de nuestras semillas, entonces eso es un quehacer entre el ir y el venir, el interactuar, porque es eso, los campesinos en el mundo así sean

asiáticos, sean africanos , sean inclusive los europeos o los que como se conocen o los llaman los granjeros estadounidenses que tenemos una percepción y una visión de campesinos que nos une eso, la esencia de campesino. Entonces eso es lo que hace que la Vía Campesina sea rica y que el Coordinador Agrario haya podido encontrar en ese escenario su fortaleza regional y nacional. Ahora el próximo mes se va a realizar en Colombia el congreso de la CLOC. Entonces estamos ahí trabajando con las otras organizaciones que hacen parte de la CLOC/Vía Campesina en Colombia, en recibir estos delegados y delegados y en fortalecer las propuestas de nuestro continente para llevarlos a la conferencia de Vía Campesina, entonces eso está interesante

- Entrevistadora: Vía Campesina le permite vincularse con otras organizaciones nacionales e internacionales? Y cómo se da esa vinculación o esa aproximación?
- Entrevistado: De la Vía Campesina es un mandato que no hayan organizaciones regionales sino que hayan organizaciones nacionales en cada país. En el país en los últimos tiempos usted ha visto que ha habido un fortalecimiento campesino no? Entonces eso ha llevado a que se hayan creado nuevas organizaciones nacionales que hayan hecho que crezcamos, ahora somos unas 6-7 organizaciones en Colombia que hacemos parte de Vía Campesina, intentando encontrarnos cada una con lineamientos político, con intereses políticos, con formas de trabajo pero qué nos une? Nos une la propuesta de la Reforma Agraria, nos une la propuesta de pensarnos el bienestar del campo colombiano y sobre todo defender la identidad campesina, teniendo reconocimiento del campesinado porque no lo tenemos somos...no estamos reconocidos en la constitución colombiana, entonces esas cosas nos van uniendo, sobre todo la movilización, la movilización ante los atropellos han incitado e impulsado fuertemente de los últimos paros agrarios como CNA, congreso de los pueblos y Vía Campesina sin que lo llamemos así, pero cada organización haciendo lo que puede y lo que debe en cada una de las regiones del país en donde tiene su trabajo.
- Entrevistadora: Con respecto a lo que mencionó a esta afiliación política puede llegar a influir en los procesos de vinculación con Vía Campesina?
- Entrevistado: Nos une lo siguiente: somos anti-imperialistas, anti-patriarcales, anti-capitalistas, y con esos principios pues nos encontramos no? Ya nos va dando un sentido en común pero también nos va uniendo la defensa de la madre tierra, en contra de los

latifundios, en contra de los agro tóxicos, y eso nos hace que nos encontremos, entonces es una política que hemos venido creando y también peleando a nivel internacional en el espacio de las Naciones Unidas una carta de reconocimiento de los pueblos campesinos, existe para los pueblos indígenas, para los pueblos afro...negros en este caso pero no existe para los campesinos, entonces nosotros estamos peleando también en ese escenario el reconocimiento.

- Entrevistadora: Cómo clasificaría al CNA y a Vía Campesina, o sea digamos dentro de una red, un movimiento social, o una acción colectiva?
- Entrevistado: Somos un movimiento, un movimiento internacional del cual CNA hace parte y juega un papel importante
- Entrevistadora: Cuales son los objetivos últimos de la vinculación con Vía Campesina? Como darle mayor peso internacional o nacional, local?
- Entrevistado: Pues es que eso va en dos vías...uno en el fortalecimiento de la organización campesina en Colombia pero también la visibilización y el acompañamiento que se puede dar desde la Vía Campesina a las luchas en Colombia, pero también la unidad con los pueblos campesinos para las luchas globales que tenemos en América y en el mundo entonces eso es un complemento, lo uno va con lo otro.
- Entrevistadora: Para usted, o para la organización qué es Soberanía Alimentaria? Cómo entiende ese concepto?
- Entrevistado: Nosotros hablamos de la Soberanía y Autonomía Alimentaria, nosotros hablamos que cada pueblo pueda producir sus propios alimentos respetando sus valores culturales, respetando los valores nutricionales y respetando el acceso a nuestras semillas, y que cada uno lo podamos manejar autónomamente. Entonces es como un concepto muy general que se maneja en Vía Campesina y que CNA también aplica, entonces por eso acogemos uno de los mandatos, la cuarta asamblea del Coordinador Nacional Agrario orienta que políticamente debemos trabajarle a la Soberanía y a la Autonomía Alimentaria, pero también a la agroecología como una política de producción de alimentos la economía propia como de eso que queremos hacer, los alimentos no se comercian, las semillas no se comercializan, sino que se sostienen y sirven para el sustento de las comunidades y también entonces esa cuarta asamblea nos manda la constitución de los territorios campesinos agroalimentarios para dos cosas: uno, los

campesinos para ser reconocidos necesitamos territorios y vamos a formar esos territorios con la particularidad que tenemos los campesinos, por supuesto, pero también para que podamos decidir qué tipo de alimentos, cómo los producimos, cómo los intercambiamos y cómo nos relacionamos con los todos pueblos del mundo porque esa es la base, rompemos fronteras.

- Entrevistadora: Cual es la importancia de la Soberanía Alimentaria y Autonomía Alimentaria en las luchas sociales campesinas?
- Entrevistado: Pues hay dos cosas, un presidente creo que era Ronald Reagan o George Bush, uno de los dos, no me acuerdo muy bien, lo cité alguna vez en un escrito decía que el país que no garantiza la alimentación para sus ciudadanos está condenado a desaparecer por que otro, el que maneja la alimentación controlaría cierto? Y nosotros lo sabemos, si no tenemos los alimentos, sino producimos nuestros alimentos, sino conservamos nuestra semilla, sino las defendemos entonces estamos expuestos a que otro país o aquella multinacional que nos mantenga pues nos va a dominar. Entonces en ese sentido para nosotros la alimentación es primordial, pero además lo hemos visto varias políticas que se han aplicado para el campo colombiano como es el monocultivo ha hecho que desaparezca la producción de alimentos, ha hecho que vayamos perdiendo nuestras semillas criollas o autóctonas, ha hecho que seamos cada día más dependientes de comprar y de comprar a qué precio? Y cuando no tenemos el recurso económico hemos visto como en los campos la gente se muere de hambre y de desnutrición pudiendo sembrar, pudiendo producir, pudiendo intercambiar entre nosotros. Entonces el acceso a la alimentación, el acceso a la soberanía pero también a la autonomía alimentaria s vital y una propuesta política del CNA
- Entrevistadora: Creería usted que la Soberanía Alimentaria se enfoca más lo local o lo global o es algo de dos vías?
- Entrevistado: Es complementario, es complementario porque en Colombia a la gran riqueza que tenemos los climas, primero, segundo –bueno pisos térmicos – tenemos diversidad de tierras, pero además una diversidad de semillas impresionante, entonces eso hace que sea un complemento, diferente otros países como en el África en donde no se cultiva, pero hay unas experiencias impresionantes de producción y de adaptación de los suelos y de los climas para poder sobrevivir no? Entonces cada experiencia lo hace,

entonces la alimentación se necesita desde que está concebida hasta que mueres entonces es un derecho, es una necesidad. Pero también no solo la alimentación de nosotros, la alimentación de los animales esas reglas de juego que tenemos que establecer entre como cuidamos y como explotamos a los animales. Qué tipo de carne estamos hoy consumiendo que tipo de pollos estamos hoy consumiendo y que tipo de carne y que tipo de pollo y que tipo de cerdo tenemos que producir nosotros para estar bien físicamente, para estar con una nutrición pero también para garantizar que haya acceso a los alimentos, porque también hay que plantearnos algo, no es solamente la alimentación para los campesinos y una alimentación para la mayoría de las poblaciones que hoy están en los grandes centros urbanos y que tipo de relacionamiento vamos a establecer con esa alimentación. Hoy que estamos diciendo desde el CNA –congreso de los pueblos también- y en la Vía Campesina se empieza a discutir, la relación del campo y las ciudades, cómo rompemos esos monopolios de esas multinacionales que hoy todo se lo están acaparando y llevamos el alimento a la gente más pobre de los grandes cinturones de las ciudades. Eso es lo que hay que irnos pensando no? Garantizar la alimentación y eso es en todo el mundo

- Entrevistadora: Digamos usted mencionaba de las relaciones entre las urbe y demás, como usted concibe la importancia o la no necesidad de exportaciones e importaciones de alimentos?
- Entrevistado: Tenemos unos debates impresionantes y esos se dan también al interior de la Vía Campesina, es injusto que en Colombia pudiendo producir toda la soya no la traigan de argentina, entonces ahí que estamos haciendo gastando combustibles fósiles, contaminando el ambiente por todo ese transporte. O como se justifica que en Noruega sean productores de camarones pero como los noruegos no lo quieren trabajar, se los llevan a Filipinas para que en Filipinas los descascaren, los pongan comestibles y los vuelvan y los lleven a noruega, son cosas que no se justifican. O que aquí podemos producir el arroz pero nos están trayendo el arroz asiático, entonces no se justifica. Se justifica que cada país pueda –por eso hablamos de la Soberanía y Autonomía- pueda producir todo lo que consume y ya cuando no hay en determinado país determinado producto, ahí si establecer un tipo de comercialización pero no el comercio de los commodities que son negocios con la alimentación, negocios con las cosechas y negocios

también con el hambre de la gente, entonces uno no le apuesta como a eso. Pero también hay que mirar cómo lo siguiente, el gran desperdicio, cuando hay cerca de mil millones de personas que se mueren de hambre en el mundo, sufren de hambre crónica, el desperdicio de alimentos tan impresionantes que se quieren por estas grandes cadenas de la comercialización que hoy tenemos. Eso que realizamos hay que mirarlo porque se le puede acceder para que la alimentación llegue a todas las poblaciones del mundo pero mirando otro tipo de intercambio, hay algo interesante que se comenzó a manejar cuando se constituyó el ALBA y el ALBA de los movimientos sociales comenzó a trabajar los TCP –los Tratados de Comercio entre los Pueblos- que es otra forma, otra dinámica de romper y otra dinámica de intercambiar más que de comercializar, son apuestas que a futuro debemos ir pesando como propuestas políticas de los países y de la integración y para eso la Vía Campesina debe jugar un papel importante.

- Entrevistadora: Cómo se aplicaría este ideal de la Soberanía y Autonomía Alimentaria y todas estas luchas y reivindicaciones sociales que está luchando CNA a Colombia?
- Entrevistado: Cómo lo hacemos? Pues como se aplicaría, primero hay que comenzar a hacer un trabajo, a continuar haciendo un trabajo mancomunado, uno entre los que vivimos en el campo aun, dos vincularlo con unas propuestas de intercambio y de relación campo ciudad y tres ir acrecentando la producción agroecológica, los mercados campesinos, ir aprendiendo también a “satisfacer” lo que pasa en las multinacionales, entonces tenemos experiencias en el Cauca en donde también estamos produciendo de manera muyimportante, diríamos como experiencia el yogurt deslactosado con sábila, y lo estamos vendiendo o estamos haciendo las conservas, o estamos optimizando que las cosechas no se pierdan sino que vamos conservando para cuando no hay tiempo de cosechas garantizar que esos frutos no falten, esos tipos de alimentos no falten, estamos apenas comenzando a trabajarle en los mercados campesinos o en las plazas campesinas, es una reivindicación que también se le está peleando hoy al gobierno, tenemos el derecho de defender nuestras plazas campesinas, de romper con el intermediado y de garantizar el acceso a la población de estos alimentos sanos pero producidos que benefician no a grandes capitales pero si a las cooperativas o a las formas organizativas de cada una de las partes. Eso se viene haciendo en diferentes regiones del país que es una apuesta que aunque es muy pequeña e invisibilizada por los grandes medios de comunicación o por

ese monopolio del consumismo que nos tiene, hoy estamos dándole y ha venido en aumento.

- Entrevistadora: Teniendo en cuenta lo que menciona, podría describir cómo sería el país o un mundo si todas las reivindicaciones por las que lucha el CNA se cumplieran?
- Entrevistado: Nosotros hablamos de la dignidad humana, la vida digna. La vida digna para nosotros es eso. Primero que podamos estar en nuestros campos segundo que haya distribución de la tierra porque hoy está concentrada en varias manos, tercero que no hayan monocultivos, cuarto que haya distribución de la riqueza no? y de cada una de esas ganancias que hoy se van para otros y no quedan para nosotros, tercero o cuarto no sé, que haya acceso al trabajo, al trabajo digno cierto? y también de lógico a la vivienda, a la salud, a la educación a la recreación en nuestro propios patrones culturales. No necesitamos depender ni copiarnos de otras partes, sino que tenemos lo propio, tenemos la esencia del ser, de lo que somos y de lo que aspiramos seguir siendo
- Entrevistadora: Cuáles son las acciones del CNA a corto plazo?
- Entrevistado: A corto plazo...primero seguimos trabajando en el espacio de la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular, en las negociaciones con el gobierno para que se nos cumplan ese pliego de ocho puntos que presentamos, dos, seguimos organizando la constitución de los territorios campesinos agroalimentarios, tres seguimos peleando el reconocimiento político del campesinado y estamos fortaleciendo el trabajo de mujeres, de jóvenes, el trabajo de niños, la incidencia internacional, la incidencia institucional y la unidad de los pueblos. Ahí es donde estamos trabajando. Hoy en la Vía Campesina estamos discutiendo no solamente la Reforma Agraria, sino que también los territorios, que ya no necesitamos solo la distribución de la tierra sino cómo administramos y trabajamos los territorios, y es con todo eso que se trabajó hace un año en Brasil, en Marabá en una conferencia de la Reforma Agraria, el tema de la territorialidad, cierto? Y el tema de la unificación de las luchas frente a mo....o sea que hagamos movilizaciones continentales o mundiales frente a temas específicos. El 17 de abril es el día de la lucha campesina, entonces es un día en el que los campesinos y campesinas del mundo debemos salir a pronunciarnos, debemos salir a movilizarnos, debemos salir a posicionar nuestras propuestas en cada uno de los países como esas agendas globales y algunos días ya marcados en determinados ejes, el día de la tierra, del

día de los pueblos originarios, entonces cómo nos vamos unificando en ese sentido para irlo peleando

- Entrevistadora: Perfecto, no...pues muchísimas gracias
- Entrevistado: Muy bueno, muchas gracias.